

» COLEGIOS PROFESIONALES

ESPECIAL / ASOCIACIÓN DE COLEGIOS PROFESIONALES

El presidente de la Asociación de Colegios Profesionales de Aragón, Antonio Morán, pone en valor, en el siguiente artículo de opinión, el papel de los colegiados en las distintas disciplinas durante la afección de la pandemia

LOS PROFESIONALES, VALORES EN ALZA CON LAS CRISIS

En las situaciones límites es donde se aprecia las fortalezas y debilidades de personas e instituciones. Lamentablemente, la afectación desde hace meses de la covid-19 está generando una situación límite de innegable gravedad.

En este tiempo se ha podido comprobar cómo muchos ciudadanos han tenido un comportamiento ejemplar, dando lo mejor de sí mismos con generosidad. No podemos olvidar la muestra de abnegación que han mostrado los profesionales de la sanidad, desde médicos, enfermeros y farmacéuticos –por citar solo tres áreas de las muchas implicadas–, hasta el personal auxiliar y otros colaboradores que se han mantenido en hospitales, centros médicos y otros. Los profesionales sanitarios están cumpliendo sobradamente, recibiendo el ánimo y aprecio no solo de la sociedad sino también el apoyo de sus respectivos colegios profesionales.

Pero tampoco debemos olvidar a esa otra legión de profesionales que, con menor visualización pública, igualmente se han mantenido en sus responsabilidades. Ni tampoco las tareas de colaboración, e incluso reivindicativas, que los colegios profesionales han desarrollado dentro de sus limitadas capacidades.

Es muy extensa la relación de las actividades profesionales que se podría hacer para ilustrar su compromiso. Intentar mencionarlas todas provocaría el riesgo de olvidar algunas. No obstante sería



Integrantes de la junta de la Asociación de Colegios Profesionales de Aragón. ARÁNZAZU NAVARRO

MORÁN: «SOLICITAMOS NUESTRA PRESENCIA EN ÓRGANOS CONSULTIVOS»

Los colegios profesionales están expresamente contemplados en nuestra Constitución pues, además de su actividades privadas, ejercen funciones públicas. Una de ellas es la participación en «los Consejos u Organismos consultivos de la Administración en la materia de competencia de cada una de las profesiones», según establece la Ley de Colegios Profesionales. Lo anterior parece acertado, pues estos pueden aportar un valioso bagaje de experiencia y conocimiento especializado.

Sin embargo sorprende cómo la presencia de los colegios profesionales en este tipo de órganos consultivos es mínima. Parece existir una profunda desconfianza e incluso desprecio. Y no ocurre lo mismo con otro tipo de organizaciones, como las empresariales y sindicales, y las asociaciones de consumidores y usuarios. Desde hace años la Asociación de Colegios Profesionales de Aragón ha solicitado que se cuente con ella, con los 46 colegios que representa y que aglutina a más de 40.000 profesionales. Seguimos a la espera.

un ejercicio muy significativo meditar sobre la actividad cotidiana de cada ciudadano, e ir apreciando cómo en cada una de ellas, de forma mediata o inmediata, hay siempre profesionales tras ellas.

Así, durante estos duros meses las empresas y trabajadores autónomos han debido continuar su actividad, aunque sea con muy desiguales niveles de dificultad; y en ellas se encuentra todo un abanico de profesionales: arquitectos, ingenieros –en sus muy diversas ramas–, abogados, economistas, etcétera. De la misma forma en nuestra vida diaria hemos descubierto la excelente tarea que han seguido haciendo de forma silenciosa desde educadores y trabajadores sociales hasta gestores y mediadores de seguros, pasando por veterinarios, químicos o biólogos, por poner ejemplos bien distintos y sin ánimo de agotar la extensa relación que cabría hacer.

Ante este ejemplo de los profesionales, de compromiso y rigor, cabe preguntarse si los responsables públicos han estado a la misma altura en la presente crisis. Esta, ciertamente, es una situación tan inesperada como compleja, y no es razonable que se exijan soluciones milagrosas. Pero de ahí al escenario actual de desorden e improvisación hay un mundo. Nuevamente la llamada sociedad civil va muy por delante; es una pena pero es esperanzador. ■

ANTONIO MORÁN
Presidente de la Asociación de Colegios Profesionales